

EN PARIS Señores ABEDEE PRINCE & C.^{as}, rue de Trévise
 * A. LORETTE, director de la société Mutuelle de Publicité—61 rue Caumartin.
 * EUROPA (con exclusión de Francia), Estados Unidos y colonias inglesas, Reuters Telegram
 Company Limited, Londres.

—De los 8,000 sarmientos plantados este año muy pocos se han perdido.
El trasplante se efectuará a su debido tiempo.

Los árboles se plantaron unos 20 mil metros cuadrados en la zona, como se consigue, como se nos dice, en la siguiente foto.

Una plantación de árboles frutales hecha este año, se encuentra en perfecta estado.

En 1974, por un metro más allá, se han plantado, cítricos y otros árboles.

Los almácigos de cereales están regueros y se continúa con un resultado satisfactorio, si se continúa como hasta ahora.

Vimos algunos árboles, variedades de pinos, en una pequeña parcela de tabaco labrado, cañamo, sorgo azucarado, mandioca y un poco de trigo.

Comerciantes fugados—Ha sido elevada al Juzgado Departamental (dice El Comercio de Pié-Te) una denuncia por la que se comunican los comerciantes don Antonio Benavente y don David Makel, habían abandonado su casa de comercio, conocida por El Holo de Oro, después de haberse completamente alborotado.

Telegráfico Oriental—Telegramas recibidos hoy a las 9 a. m. por la central central del Telegráfico Oriental, según Edición, según Edición, según Edición.

Tiempo nublado en Puno, San Carlos, Capatzen, Santa Victoria, Manteo, Iba, San Ramón, Pajales, Zapicho, Chay, Antigua, Mérida, Yucatán, Pinar del Río, Alajuela, Maricao, Llaneros, Páez.

Tiempo nublado Huevo pavo en Sauce, La Paila, Buzos, San Juan.

Tiempo nublado en Maldonado, Punta del Este, Pan de Azúcar, Salto Grande, Nio Perez.

Tiempo nublado en Rocha, Minas, Tacari.

Tiempo nublado Huevo pavo en Martín Chica.

Inspección del Resguardo—Se afilia ha fijado un aviso en su puerta llamando a los que residen con derecho a los hallos siguientes:

[illegible]

La de Cádiz	6.781	6.945
La de Puerto Rico	6.351	3.841
Las Filipinas	46.391	38.941
Ris de la Plata	427	95
Brasil	3.454	3.698
Mejico	519	245
Belice	9	164
Fort de France	8	629
Trinidad Marilondo	198	—
Santo Domingo	198	—
S. Thomas	198	—
Puerto Lirio	290	137
Colon	112	91
Sancti Spiritus	112	91
Cartagena de Indias	112	91
La Guayra	112	91
Puerto Cabello	1.181	1.097

Para cada todos los puntos y desde luego para los principales, se suma la designación, pero especialmente para la Plata, siendo la diferencia en millones de 10.000 a las 20.000, y en millones de 20.000 a las 30.000.

En 23 minutos—Buenos Aires, Marzo 26. El cablegrama con que diariamente se prueba el estado de los cultos trasatlánticos, anunció que a las 1 p. m., hacia fines de Londres, y que antes de ir a la misma hora flota desierta.

Es posible que la noticia no comovera al público, en cuyo número no contamos, pero no dejará indolente al saber que los referidos desastres han tardado en recorrer el hilo eléctrico 23 minutos el primero y 14 el segundo.

El cablegrama diario de prelate de la casa Galveston, expedido de Londres ayer a mediodía, para Nueva York a las 8 a. m., y viceversa a Buenos Aires, a las 8.30 a. m., vale decir, en 23 minutos, y tres y media horas antes del medio día bonaerense.

Noticias telegráficas de Chile—Santiago,

[illegible]

la oficina química, por inmediatamente al doctor Arata que acudiera en persona a verificar el análisis.

Tercero—Que si los leche y los lecheros no están conformes con el análisis practicado por el doctor Arata, se procederá a lacrar los tarros, que serán llevados a la oficina química para ser nuevamente analizados, interinviendo en la operación un químico que nombrará los lecheros.

El doctor Arata manifestó que con arreglo a los reglamentos vigentes, para hacer un nuevo análisis debían los lecheros depositar *doscientos pesos* más, que perdieran en caso que el análisis resultase contrario.

Observo que ese reglamento era anterior a las ordenanzas sobre el examen de la leche y que se refería a otra clase de análisis químicos, al tanto que ese depósito de doscientos pesos haría ilusoria esa especie de apelación del análisis.

El doctor Arata me replicó que no se exigiera el depósito.

Comercio Exterior.—El comercio exterior de Francia durante el último año transcurrido se eleva en total a 8,548,475,000 francos, correspondiendo a la importación 4,921,430,000 francos al comercio de importación y 3,627,110,000 al de exportación, cuyas cifras comparadas con el resultado obtenido en 1888, se comparan en la siguiente forma (en millos de francos).

DESIGNACIÓN	1891	1890
Artículos alimenticios. . .	1,592,812	1,425,560
Y máquinas materias . . .	2,533,169	2,275,117
Objetos fabricados . . .	655,728	690,882
Mercedancias diversas. . .	165,669	191,998
Total.	4,921,430	4,583,557

EXPORTACIÓN	1891	1890
400		

En conclusión, diré que el doctor Arana investigó las repelidas veces que está muy lejos de su intención el perseguir a los lecheros; que su único propósito es detener a la población de los peligros que puede traerle la adulteración de la leche con aguas insalubres.	Alimentos alimenticios..... 797,456 \$88.81 Primeras materias..... 779,655 773.29 Productos fabricados..... 1,284,874 1,284.87 Mercancías diversas..... 235,512 217.85 Total..... 3,697,116 3,763.48
En vista de esto, creo que los lecheros deben de seguir en su trabajo, en la producción de leche, molestos, mientras vendan leche pura. <i>Mariana Varela.</i>	El resultado total del año acusa pues un aumento en la producción de importaciones que asciende a \$81,454,000 frs., mientras que las exportaciones presen- pian por el contrario un déficit de 128,512,000.
El negro Ceбалlos—La dicen a un colega de Tucumán que un indio de aquel departamento, quien parece no haber salido nunca de la Quebrada.	El <i>heri-heri</i> —Los experimentos bacteriológicos sobre cultivos del <i>Moraxella heri-heri</i> , efectuados en nuestra Facultad de Medicina, y dirigidos por el doctor don José Maselli, el señor profesor de Fisiología doctor Morrelli, han sido comunicados por el doctor don Guillermo Leopold al primer periódico médico de Berlim.
El tal personaje es de aquellos que se levanta por las noches y se arroja desde el alero de la casa, para elegirse en ejecución sin pies ni calzas.	Tanto el doctor Leopold como el doctor Morrelli y los señores doctor Maselli y doctor Leopold.
Y nunca faltarán padrinos para esos genes.	
Muerte de un preso —A consecuencia de	

memoria instantánea en la noche de la fiesta
del escudero Pedro Leira.

— ¡Oh levantáis para íos!... en cuanto yo arder
los hornos, ¡yo el maestro Bloch, preparándose
para hacer lo que el negro había dicho.

— Pues hasta luego.

— ¡Adios, Cacho... epe, si acaso viniera antes
para ir a verme.

— Bien.

— Quedamos en eso.

Y el maestro Bloch tomó el camino de su casa.
Había asistido con Felicia al teatro la noche de la
ovación de Javier; pero después de la muerte de Cri-
stina, que tampoco sabía el negro, quiso decirlelo,
y se fue a ir a casa.

teras de la puerta, ya muy tarde, cuando todo esta-
vo hecho y dispuesto.

Conó en cuanto corrió la noche, y al dar las diez
en el reloj del convento de Atocha, lea en mano,
prendió luego a los hornos y saludó al maestro
Bloch, que ya venía por el callejón.

— ¡Cacho!...

— ¡Bien, maestro! ¡soy puntual!...

— ¡Ah!... es que venga a ocurrirme en su casa;
no quiero que me veta al principio... luego grandes
desos de olr lo que oí, al volver después de
ciento años de ausencia a ese museo en que la con-
servación en alcohol... si se resoto donde yo estu-
no cuanto sabía, y donde comencé a amar a esa en-
dahlada criatura que tanto le asombró los casos, y
que yo miré...

— ¡Murció!... preguntó asombrado Cacho.

para poder ser el primero que lo comunicara a Javier y para observar sus primeras impresiones, que él mismo se acordaba de haber presenciado en otros momentos. Pensando en todas estas cosas, y en otras muchas que siempre tenía la cabeza llena, llamó a la puerta de su casa, y se puso a comer con Felicia y su futuro.

—*¡Ha venido ya Javier!*— dijo Felicia.

—*No, que vendrá esta noche.*

—*Dado que la Delfina le deje marchar*,—objetó Pepe.

—*Pero, ¿que está con él?*—volvió a decir Felicia.

—*Sí: viven juntos, como el sevillano.*

—*¡Oh! Le que es todo el se apellida.*

—*¡Oh! Le que es una volunta de hijo mío*,—expresó el maestro con autoridad.

—*Sí, pero la Delfina está apasionada por él, y va a casarse, cuando des se quieren* (dijo Pepe guiñándole el ojo a Felicia); cuando des se quieren...

—*¡Pero hay dos que se quieren en este mundo!*...—dijo, volviéndose a mirar a Felicia.

—*¿Quiénes?*

—*¡Oh! el maestro, disminuyendo; que murió para él, digno.*

—*¡Xh! Sí; es cierto; sin embargo, me consta que se casó engañado...*—creyendo que Javier había muerto, por tanto.

—*Sí; por tanto...*—ello ya no tiene remedio...

—*¡Claror...! Bien; pues pasad, y haced lo que queráis.*

—*Voy, voy*,—dijo Pásch.

Entró en la casa, y era el momento en que aquellos tres largos fil de mánvula del fuego hacían muchas lavor al sentirse abrasadas las entrañas. Después de tanto tiempo volvían a abrasar y hacer temblar el piso, que, sin que él mismo se acordara, había entubido ninguno de sus antiguos brazos.

Cango se admiraba el mismo de aquel espectáculo que tanto había echado de ver en su vida, y cuando en el ruido era más terrible y ensorrecido, cuando veinte o treinta columnas negras elevaban sus espirales como la columna de la ciudad, y el cielo; cuando la brenta de estrellas y chispa era...

...Policia.

—Conseguí su objeto, se volvió a ella, y despues de haberle, dijo muy despacio, al maestro, que se iba.

—Cuando dos se quieren, hacen lo que nosotros.

Y un sorriso de alegría brilló en la cara de aquella mujer gran valla, que al día siguiente, se presentó a propósito para ella. El maestro Bloch, cuando en aquella reserva que era su coraza, en el momento de su tipo, dejaba escapar un poco su humor.

Poco tenía muy buenas ocurrencias y salpicaba de chistes todas las conversaciones. Un día que conchaba, Policarpo, dijo: «¿Por qué no te casas?»

—Por su lado, y el maestro, sacando el registro que había metido en un gran tubo, se engolfó en su lectura.

—Cango, salientas, an el tejat, lucia todos los preparativos para la noche. Desde que los hornos no funcionaban, habían sido despididos todos los criados, quedando únicamente el frente de todo. Toda la tarde la pasó llenando las leñeras y arreglándolas.

...imponente, vivió a la entrada del callejón, fastidiando a los caballos que, encabestrados, se negaban a dar un solo paso más allá, al mismo tiempo, que, cuando guiaba una pequeña calesa, y desahogado caballos a los animales. Corrió así, y regresó a los coches por los balcones, los arrieros, como fuerza para hacernos dar con la boca en el suelo; otro día ellos, los grillos también; ¡bien votos el blágo con furia, y al instante los caballos se encabestraron, dando el pulso negro del camino, que letraron en su huida, con las nubes de humo de carbon que pesaban sobre el río, y el viento que se llevaba la misma del edificio, no faltando nada para que en su precipitación se hubiera estrellado contra sus paredes.

—Cango, amigo...

—Señor...

...un sacacho ahrazo los confundió por un instante.

—¿Venís bien?—preguntó el negro con interés.

tro | do chimeneas, y únicamente se sentó en las escu- | —Algo peor de lo que las tú, Gango (ajo Javier

Juzgados L. de lo Civil

Por disposición del señor juez L. de lo Civil de primer turno doctor don Domingo González, se ha-
ce saber al público la apertura de la sucesión de doña
Isabel Graciana Aguirre, citándose a la vez a todos los
que por cualquier título se consideren con derecho
que en la bienes de dicha sucesión para que dentro del
plazo de treinta días comparezcan ante este juz-
gado a declarar de derecho bajo apercibimiento de lo que
quiere el señor Jefe. — Montevideo, Febrero 20 de 1904.
Santiago Sordani, notario. 501-112

